

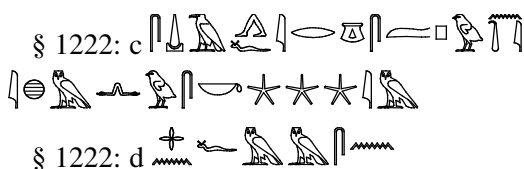
“(a) El cielo está claro, la (estrella) Seped vive, porque Unas es el viviente, el hijo de Sepedet (Sirio), (b) pues las dos enéadas se han limpiado para él (c) en Mesjetiu, la que no conoce el ocaso (*jhmw-skj*)”

Pero la comprensión de los textos religiosos puede ofrecer varias interpretaciones. De hecho, este tipo de textos es siempre abstracto, y a esto debemos sumar las dificultades gramaticales y terminológicas. Lo importante, en todo caso, es observar como en PT 302 (§ 458: c) hallamos una relación entre Mesjetiu y las (estrellas) que no conocen el ocaso. Debemos concluir que las estrellas que forman la Mesjetiu egipcia son del tipo *jhmw-skj*. Por otra parte, también sabemos que los egipcios consideraban que estas estrellas representaban a dioses. Así, por ejemplo, en PT 441 (§ 818 c) leemos:



“(c) Que tú puedas ir hacia aquel[los] dioses septentrionales, los que no conocen el ocaso”

Sin embargo, no todas las estrellas del tipo *jhmw-skj* son circumpolares. De hecho, a partir de algunos pasajes de los *Textos de las Pirámides* se podría deducir que éstas comprenden todas las estrellas al norte de la eclíptica, entre las que están las circumpolares. Si consideramos la fórmula PT 520 (§ 1222 c-d) se indica que hay que cruzar un lado del cielo para llegar a las estrellas del tipo *jhmw-skj*.



“(c) Quiera él cruzar hacia el lado en el que están las que no conocen el ocaso (b) para que él esté bajo ellas”

En los *Textos de las Pirámides* se cita en numerosas ocasiones un “canal” llamado *mr n h3* “canal de Ja”, respecto al que se dice que se puede cruzar a su lado norte o sur. Según Krauss, este canal debe hacer

referencia a la eclíptica, por lo que suponiendo que en PT 520 (§ 1222 c-d) el texto se refiera también al cruce de este canal hacia el norte, no quedaría más que asumir, según él, que las estrellas *jhmw-skj*, es decir, las “inmortales”, “las que no conocen el ocaso”, no son únicamente las circumpolares sino también las situadas al norte de la eclíptica. Sin embargo, respecto a esto también hay opiniones diversas, pues, por la traducción literal del término *jhmw-skj* se puede entender que se trata de las estrellas circumpolares. Por otra parte, si traducimos como *mr nh3* “canal tortuoso”, éste bien podría hacer referencia a la Vía Láctea. En todo caso, Mesjetiu, según los textos, queda dentro de las estrellas situadas en la parte septentrional del cielo.

Representación y Mitología de Mesjetiu

Las primeras menciones conservadas de Mesjetiu datan, en los *Textos de las Pirámides*, del reinado del faraón Unas (ca. 2347-2297 a.C.), pero las primeras representaciones de esta constelación se remontan a finales del Primer Período Intermedio y al Imperio Medio, es decir, a los siglos inmediatos. Así, en algunos ataúdes característicos de esta época, tenemos ejemplos muy interesantes. En estos, Mesjetiu aparece representada en forma de pata de toro, y en ella se indican siete estrellas, otorgándole una forma que nos hace recordar al Carro. En la **figura 1** podemos ver los ejemplos de *Jt-jb* (Itib), *Jdy* (Idy), *3šyt* (Aashyt) y *yHk3t* (Heqat), de las dinastías IX-XI.

Por otra parte, en un texto del ataúd de Idi, se lee:

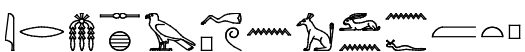
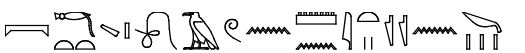
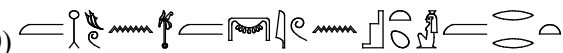



“Ofrenda que debe ser dada para Ra, señor del cielo en todos sus lugares. Ofrenda funeraria compuesta de pan, cerveza, carne y ave para este Idi. / Ofrenda que debe ser dada a Mesjetiu en el cielo boreal; ofrenda que debe ser dada a Nut (...)”

Mesjetiu está en el cielo boreal, pero además a esta constelación se le ofrece una ofrenda funeraria. Por

un texto más antiguo que comenté con anterioridad es evidente que las estrellas *jhmw-skj*, entre las que se encuentran las propias de Mesjetiu, simbolizan a dioses. Por eso, además, es un deseo del difunto faraón el poder viajar hacia ese lado del cielo, pues es allí donde se reúnen los inmortales, los dioses.

¿Qué significa para los egipcios la pata de toro en la forma de Mesjetiu?. Una primera explicación la podemos encontrar en el *Libro del día*, escrito mil años después de los *Textos de las Pirámides*. Estos textos formaron parte del programa epigráfico de muchas tumbas del Valle de los Reyes:

- (8) 
- (9) 
- (10) 
- (11) 

“(8) Es la pierna (Mesjetiu) de Seth la que está en el cielo (9) septentrional unida a dos norays de piedra (10) por una cadena de oro. Está confiada a Isis, como hipopótamo, (11) su custodia.”

Esta imagen se puede apreciar mejor en algunos techos astronómicos, como el de Seti I (**fig. 2**) o Pedamenope (**fig. 3**). En estos techos fueron representadas constelaciones boreales, entre ellas Mesjetiu (esta vez en forma de toro o toro ovalado, en vez de en forma de pata como era usual en el Imperio Medio), y a otra en forma de hipopótamo que sostiene en sus manos los dos postes de amarre o norays (bien perfilados en el ejemplo de Pedamenope), hacia los que se dirigen las cadenas o cuerdas desde Mesjetiu.

En el papiro Jumilhac, de época ptolemaica, encontramos aún más explicaciones complementarias sobre el origen de Mesjetiu en el cielo boreal:

“Después de que él (Horus) cortase su pierna (la de Seth), lo levantó en la mitad del cielo, estando las divinidades allí para guardarlo, la pierna-*msht* del cielo septentrional, y la gran hipopótamo-*rrt wrt* lo sostiene de modo que no pueda viajar entre los dioses”

Tanto en éste como en otros documentos de la época ptolemaica, Seth había sido derrotado por Horus y desmembrado. Tras esto, Horus colocó la pierna de Seth en el cielo boreal dejando que la gran hipopótamo lo

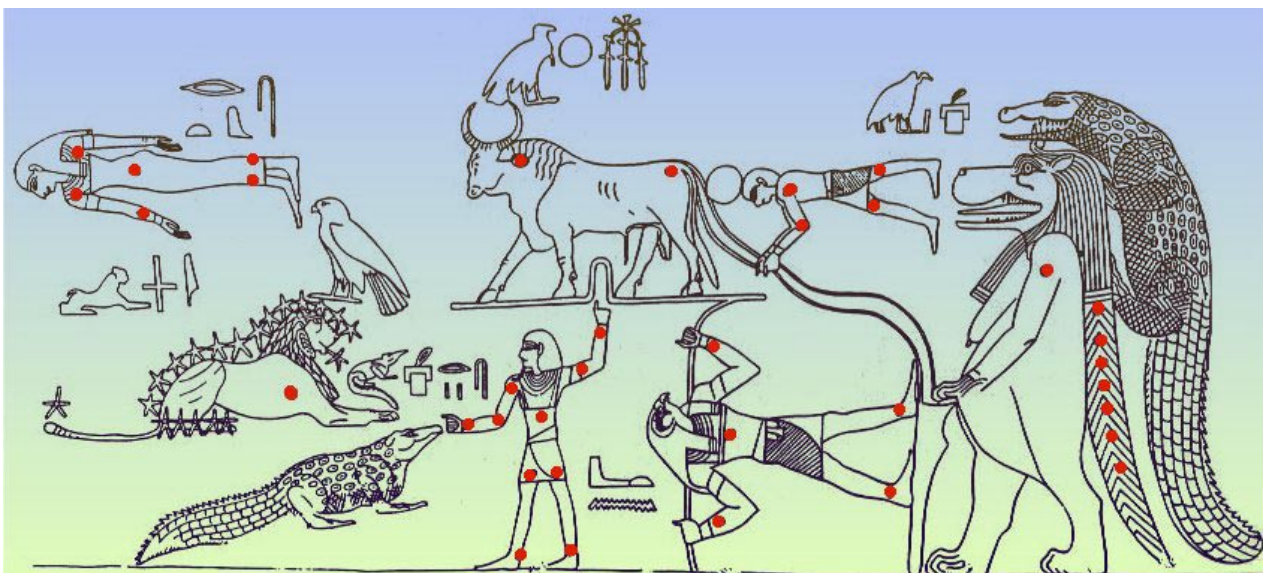


FIGURA 02: DETALLE DEL TECHO ASTRONÓMICO DE SETI I, DIN. XIX (FUENTE: EAT III, 188 fig. 31)

Mesjetiu, pues, representa la pierna de Seth, dios que, como asesino de su hermano Osiris, presenta un aspecto maligno. Es su hermana Isis, en su forma de hipopótamo, quien tiene la misión de custodiar esa pierna en el cielo boreal. Para ello, la tiene atada por cadenas de oro a dos amarres.

mantuviera atado, confinado a esa zona del cielo. Sin embargo, aunque estos textos sean tardíos, el origen de esta historia se remonta, sin duda, al Imperio Antiguo, pues en los *Textos de las Pirámides* (PT 61 § 42) se dice: “Oh, Osiris, el rey, toma la pierna de Seth que Horus ha cortado”. El dios Horus, en su forma de Harendotes,

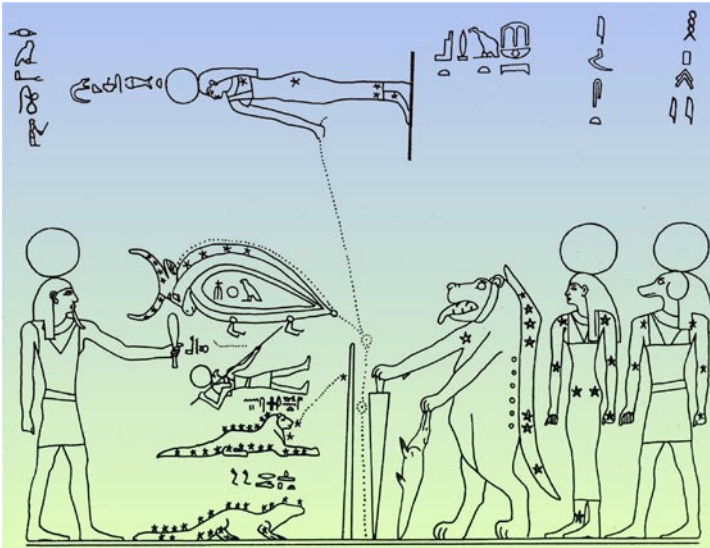


FIGURA 03: DETALLE DEL TECHO ASTRONÓMICO DE PEDAMENOPE, DIN. XXVI (FUENTE: R.H.WILKINSON, JARCE 28 (1991), FIG. 4)

recibe el apelativo de Hrw-nd-jt.f , es decir, “Horus, el vengador de su padre”. Fue el dios Horus, pues, el responsable de que esta pierna fuera al cielo septentrional, y descuartizando así a su tío Seth, es como vengó a su difunto padre (que también aparecerá en el cielo en su forma de $S3h$, que corresponde con Orión).

La mitología egipcia es una fuente importante para entender cómo explicaban los egipcios la existencia de esta constelación. No obstante, a veces los textos mitológicos egipcios parecen contradictorios. Así, en un sarcófago de toro procedente de Kom Abu Yasin, dinastía XXX, encontramos la siguiente inscripción:



“Saludos a Osiris, primer toro, tú eres Osiris toro del cielo [...] (...) / Las estrellas del cielo boreal, ellas son tu pierna-*msht*, ellas nunca se ocultan en el cielo

occidental / como las estrellas decanales, (ellas) viajan al revés en la noche así como en el día. / Ellas están tras la gran hipopótamo del cielo boreal como tu pierna-*msht* cuando va al cielo meridional cerca de los *bau* de los dioses que están en Orión-*S3h*”.

Según este último texto, pues, la pierna de toro sería una forma de Osiris, algo completamente incoherente con los textos anteriores. Pero, aún el autor clásico Plutarco, en *De Iside et Osiride*, nos relata que (los egipcios dicen) “que el alma de Isis es llamada por los griegos la Estrella del perro, y Sothis por los egipcios; que la de Horus se llama Orión, y que la de Tifón es la Osa Mayor”. Tifón, por su puesto, es el dios griego correspondiente al egipcio Seth.

Las estrellas de Mesjetiu

En los ataúdes del Imperio Medio es donde mejor se ha representado la forma de Mesjetiu y el número de estrellas que formaban la pata de toro (fig. 1). Marcaron siete estrellas, las siete estrellas del Carro. Por otra parte, los egipcios también estaban interesados en observar el movimiento de esta constelación y su cambio de posición durante los meses del año. El mejor ejemplo procede del sarcófago de Kom Abu Yasin (fig. 4), cuya inscripción acabo de comentar. En dos registros aparece la pata de toro cambiando de orientación. Estos registros debemos empezar a leerlos desde el primero que queda en la parte superior derecha. Dicha casilla corresponde al primer mes de akhet (primera estación del calendario civil egipcio). A partir de ahí hay que seguir hacia la izquierda, de modo que esas tres primeras casillas se refieren a la posición que adopta la pata de toro en el cielo, a media noche (wh3), a media noche (hrj-jb grh) y al alba (hd t3) durante ese primer mes de akhet. Siguiendo más hacia la izquierda

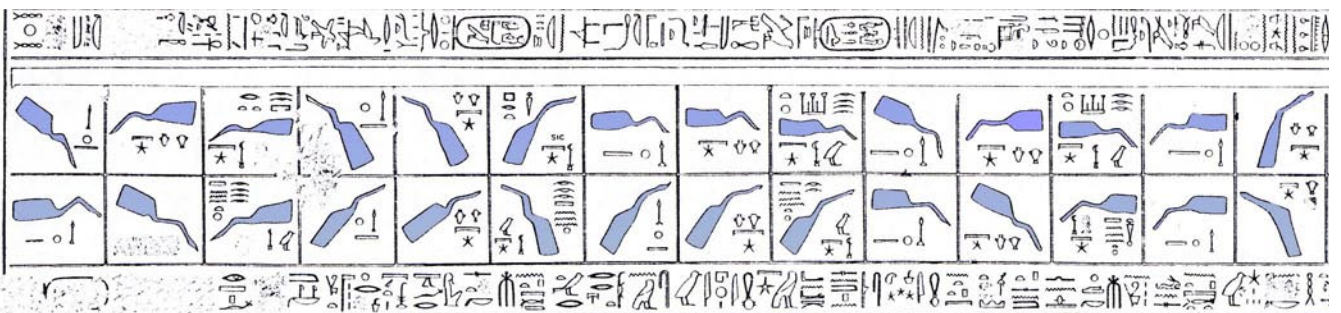


FIGURA 04: POSICIONES DE MESJETIU A LO LARGO DEL AÑO, EN UN SARCÓFAGO DE LA DINASTÍA XXX (FUENTE: EAT III, PL. 24)



FIGURA 05: MESJETIU EN EL TECHO ASTRONÓMICO DE SENENMUT, DÍN. XVIII (FUENTE: FOTO DEL AUTOR)

encontramos la orientación de Mesjetiu para esos mismos momentos de la noche hasta el segundo mes de peret (2ª estación del año egipcio). La serie continua en el segundo registro, en la casilla del extremo derecho, completando así el resto del año. Un simple vistazo nos ayudará a entender que hay considerables errores en la representación de los cambios de orientación de Mesjetiu, el Carro, a lo largo de la noche. No obstante, no se trata de un documento de uso plenamente astronómico, pues, se encuentra en un ambiente funerario. De todos modos, el mero hecho de que se haya representado la evolución de Mesjetiu a lo largo del año demuestra que esta constelación tenía una importancia especial para los antiguos egipcios.

La importancia de Mesjetiu queda patente en que ya es mencionada en los *Textos de las Pirámides*, desde la V dinastía, pero también en el modo en que fue representada y en las indicaciones concretas que se

hacen de sus estrellas. Un ejemplo claro es el que nos proporciona el techo astronómico de Senenmut (fig. 5), de la época de la reina Hatshepsut (ca. 1479-1458 a.C.), de la dinastía XVIII. Siguiendo un modelo típico del Imperio Nuevo, la pata de toro se ha transformado en un toro en forma de ovoide apuntado con cuatro pequeñas patitas. Sin embargo, lo interesante en esta representación es ver como la cola del toro está formada por tres estrellas, la última de las cuales fue coloreada en rojo, circundada por un círculo en rojo e incluso indicada por un objeto puntiagudo. Esto sólo puede ser explicado si entendemos que esta estrella de Mesjetiu tenía una significación especial para los egipcios. En mi opinión, dicha estrella es 85-η UMa Alkaid (Benetnash).

Es posible que este objeto apuntado no represente una constelación egipcia sino un instrumento de observación. Esto se ve con más claridad en el techo astronómico de Pedamenope, de la dinastía XXVI (fig. 3). En él podemos apreciar como este objeto apuntado se ha transformado en una especie de poste, y no debe ser casualidad que la

primera de las divinidades que se sitúan a su izquierda alza su brazo derecho y sujeta lo que podría ser un *bay*, es decir, un instrumento tipo mira. Si asociamos el *bay*, el poste y la estrella marcada en rojo en la tumba de Senenmut, parece aún más evidente que esta estrella, Alkaid, sirvió para que los egipcios estableciesen orientaciones o mediciones de tránsito por el meridiano central, etc.

Hemos visto cuáles son las siete estrellas que forman la pata de toro pero, durante el Imperio Nuevo la forma de representar esta constelación cambió. Esto podría indicar que otras estrellas se añadieron para dar forma de toro a lo que inicialmente es sólo una pata del mismo. Dado que una de las características principales de este animal son sus cuernos, es probable que a la pata de toro se le añadiesen estas prominencias, lo que podría dar como resultado esa forma ovoide del cuerpo del toro, producto de la fusión iconográfica de la pata con lo que

Respecto al primer caso, sabemos que en ocasiones los egipcios realizaban orientaciones siguiendo las de otros edificios o, sin buscar precisión, por los métodos más simples. En el segundo caso, sin embargo, nos vemos obligados a suponer que elegían una de las estrellas de Mesjetiu para establecer la alineación.

Después de ver cómo en el techo astronómico de Senenmut señalaron tan descaradamente la última de las estrellas de la cola de Mesjetiu (fig. 5), que debe corresponder a Alkaid (Benetnash), nuestro primer objetivo debería ser esta estrella. Sin embargo, en el año

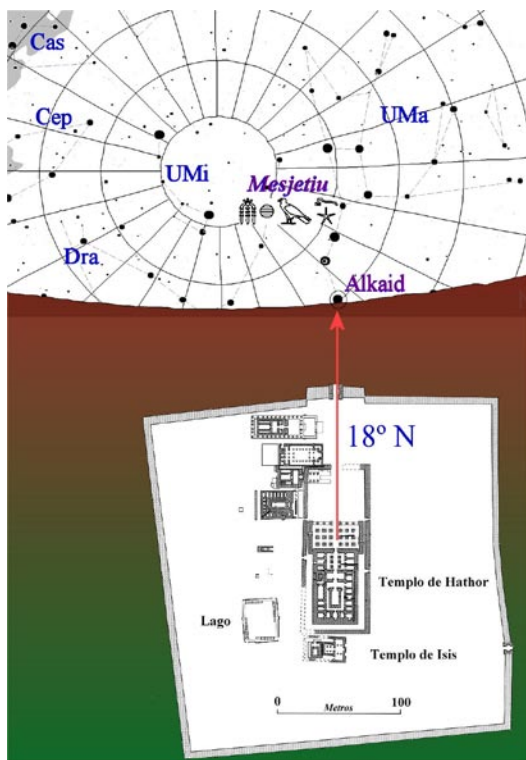


FIGURA 08: ORIENTACIÓN DEL TEMPLO DE HATHOR AL ORTO DE ALKAID EN EL AÑO 54 A.C. (FUENTE: DIBUJO DEL AUTOR).

237 a.C. Alkaid alcanzaba una altura de 2° (debemos considerar la extinción atmosférica) a casi 18° de azimut, si bien Mizar aparecía en un azimut similar al de la orientación del templo cuando alcanzaba una altura cercana a $2^\circ 20'$. Por tanto, si en Edfú no se hubiera hecho una orientación aproximada hacia Mesjetiu (hacia el norte), sino una orientación concreta al orto de una de sus estrellas, la mejor candidata de las siete hubiera sido Mizar y no Alkaid. Sin embargo, como hemos visto, no se indica en los textos de Edfú que el objetivo sea una estrella en concreto.

En el año 54 a.C., Ptolomeo XII fundó el templo de Hathor en Denderah. Aquí las inscripciones son más

concretas, pues se señala un objetivo específico en Mesjetiu:

“(…), el rey de las Dos Tierras ha estirado la cuerda con satisfacción, y con su vista hacia el $3h$ de Mesjetiu, ha establecido la casa de la diosa, la señora de Denderah”

Como queda dicho en este texto, el ritual del estiramiento de la cuerda en el templo de Hathor (la señora de Denderah) tuvo como objetivo su alineamiento hacia el $3h$ (*aj*) de Mesjetiu, pero no sabemos exactamente como traducir $3h$ (*aj*) en este contexto. La palabra $3h$ (*aj*) puede traducirse como “brillante”, “idóneo”, “excelente” o “transfigurado”. Si optamos por “la brillante de Mesjetiu”, deberíamos pensar en su estrella más luminosa. Las más brillantes de la Osa Mayor son Dubhe ($50-\alpha$ UMa) y Allioth ($77-\epsilon$ UMa), de magnitud 1,8 cada una, y Alkaid ($85-\eta$ UMa), de magnitud 1,9.

Dado que la orientación del templo es de 18° N, no queda más que comprobar qué estrella de Mesjetiu aparecía en esa posición. Y, no casualmente, esta estrella no es otra que Alkaid, que en esta época no era circumpolar. Es casi tan brillante como la más luminosa de UMa, pero aún no ocupando esta primera posición en el ranking de brillo podía ser la “idónea” para los egipcios, tal y como parece entenderse por el techo de Senenmut. Al fin y al cabo era la estrella del extremo de la pata o de la cola del toro. Por tanto, en Denderah sí parece que los egipcios alinearon su templo principal observando el *aj* de Mesjetiu, es decir, la estrella Alkaid (fig. 8).

Bibliografía

R. Krauss, *Astronomische Konzepte und Jenseitsvorstellungen in den Pyramidentexten* (Wiesbaden, 1997).

J. Lull, *La astronomía en el antiguo Egipto* (Valencia, 2005).

O. Neugebauer y R.A. Parker, *Egyptian Astronomical Texts, III* (Londres, 1969).

K. Sethe, *Die altaegyptische Pyramidentexte, I-II* (Leipzig, 1908).

M. Shaltout y J.A. Belmonte, “On orientation of ancient Egyptian Temples I: upper Egypt and lower Nubia”, *JHA* (2005).